

BOLIVIA

Nota de Actualidad

Madrid: 4 de mayo de 2012



SITUACIÓN POLÍTICA

- **En el último año y medio Evo Morales había matizado sus políticas antiliberales, incentivando la inversión extranjera en el sector minero, incluso permitiendo proyectos polémicos en regiones indígenas protegidas.**
- **Esto ha provocado el hundimiento de su popularidad y una fuerte contestación social, lo que junto a la proximidad de las presidenciales de 2014 ha obligado al Presidente a dar marcha atrás en alguna de estas iniciativas y posiblemente haya influido en su decisión de nacionalizar la filial de la compañía española Red Eléctrica.**
- **Elevado riesgo de violencia política. La tensión social, las fuertes desigualdades, el escaso prestigio de las instituciones y la forma en que fueron expulsados del poder los dos últimos presidentes han instituido a la protesta callejera, generalmente de carácter violento, en el medio natural de expresión política.**

En enero de 2006 Evo Morales fue nombrado Presidente, poniendo fin a una larga y turbulenta transición política cuyo detonante fue la reforma del sector de hidrocarburos, finalmente nacionalizado. La llegada de Morales dio un giro radical a las políticas gubernamentales: el indigenismo y el rechazo del liberalismo económico pasaron a ser las principales guías de la acción de gobierno, dando lugar a un repentino proceso de nacionalizaciones y a un mayor intervencionismo en la economía. Morales logró revalidar su mandato en 2009 con el 64% de los votos y ejerce un fuerte control sobre las instituciones de poder: domina dos tercios del legislativo y controla estrechamente el judicial. En los últimos años se celebraron tres referéndums que han cambiado el marco Constitucional y la organización territorial y que han estado marcados por la confrontación y los incidentes violentos con la oposición conservadora, fuerte en las provincias ricas, especialmente Santa Cruz.

A partir de mediados de 2010, la política económica adopta un tono distinto. El gobierno observa con nerviosismo el deterioro de la producción minera y la falta de inversión extranjera. También influye el ejemplo del vecino Perú, que gracias a la atracción de inversión sobre su sector primario protagoniza el mayor crecimiento de la región, lo que contrasta con el severo deterioro económico de su principal aliado exterior, Venezuela. El ejecutivo comienza entonces a promover mediante incentivos la explotación de recursos naturales en colaboración con compañías extranjeras, principalmente chinas. Autorizó incluso en 2011 el polémico proyecto de Tipnis (420 mill.\$) para la construcción de una carretera a cargo de la compañía brasileña que atravesaría un parque natural en una región indígena.

Como consecuencia, Morales ha perdido buena parte del apoyo entre su base electoral y su popularidad cayó hasta el 35% en enero pasado, desde cerca del 60% hace poco más de un año. El ejecutivo ha tenido que enfrentarse además a fuertes protestas sociales, no solo por parte de grupos indígenas o en el sector minero, sino también en otros sectores, como sanidad y educación, por mayores demandas salariales. Estas protestas han terminado en ocasiones de forma violenta y se producen frecuentemente en forma de cortes de carreteras o toma de edificios oficiales. Aunque de menor gravedad, recuerdan a aquellas que provocaron la salida prematura de los dos últimos presidentes. Así, tras la polémica intervención inicial de las Fuerzas de Seguridad, Morales se ha visto obligado a suspender el proyecto de la carretera de Tipnis (está siendo sometido a una revisión); también ha ofrecido mejoras salariales para los funcionarios y otras medidas de cara a su electorado. Sin embargo, no ha conseguido contentar todas las demandas y las últimas encuestas señalaban que su popularidad apenas se ha elevado al 39% en el último mes.

No se puede descartar algún acontecimiento violento o un cisma dentro del partido de Morales (MAS) que provoque una crisis de gobierno y termine prematuramente con el actual mandato Presidencial. Sin embargo, todo indica que Morales es consciente de que de cara a las elecciones de 2014 no puede permitirse una grave confrontación social, lo que implica que seguirá manejando el descontento con nuevas concesiones y gestos políticos, como la nacionalización recientemente anunciada sobre la filial de Red Eléctrica⁽¹⁾.

SITUACIÓN ECONÓMICA Y POSICIÓN DE SOLVENCIA

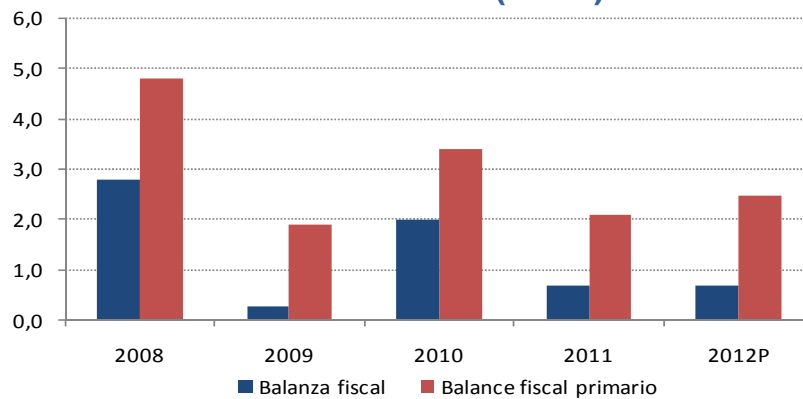
➤ **Bolivia es uno de los países más pobres de la región. Sin embargo, goza a primera vista de una posición de solvencia favorable, debido sobre todo a las iniciativas de condonación de deuda, pero también por la buena evolución de los precios de su principal exportación (el gas) y la buena evolución fiscal de los últimos años. No obstante, la falta de acceso a los mercados de capitales, su dependencia del gas, y las fuertes necesidades de la población implican que el país es muy vulnerable a sufrir problemas de solvencia, incluso partiendo de una posición saneada.**

Bolivia es uno de los países más pobres de Sudamérica, con una renta per cápita de 1.790 \$, y en el que subsiste una economía de tipo dual. Las regiones bajas del Este gozan de cierto desarrollo gracias a la industria de los hidrocarburos y a la agricultura avanzada, mientras que las tierras del altiplano central están muy atrasadas. Registra una fuerte dependencia de la industria extractiva: aporta el 12% del PIB, supone más de la mitad de los ingresos fiscales y las exportaciones (aparte del gas, son importantes los yacimientos de estaño, oro, plata, cobre, zinc y hierro).

A pesar de la incertidumbre político-social y la caída de la inversión extranjera ante la falta de seguridad jurídica, la evolución de los precios de los hidrocarburos y otros metales ha favorecido un notable crecimiento desde la llegada de Morales al poder: en el periodo 2005-2008 el PIB creció a un promedio superior al 5% anual. La crisis internacional empeoró evidentemente la coyuntura debido al descenso de los precios de las materias primas. No obstante, el incremento del gasto público y el aislamiento financiero limitaron el impacto (3,4% en 2009). En los dos últimos años ha vuelto a crecer en torno al 4,5%, una cifra aceptable, aunque insuficiente para superar las dificultades de un país de estas características.

(1) Hay que señalar que, a diferencia del caso de YPF en Argentina, el gobierno boliviano se ha ofrecido a negociar la compensación y en principio si tendría capacidad financiera suficiente para afrontar un justo pago. No obstante, la cuantía, en caso de que la negociación entre ambas partes no llegase a buen puerto, se decidiría en el ámbito nacional. Bolivia se retiró del CIADI en 2007.

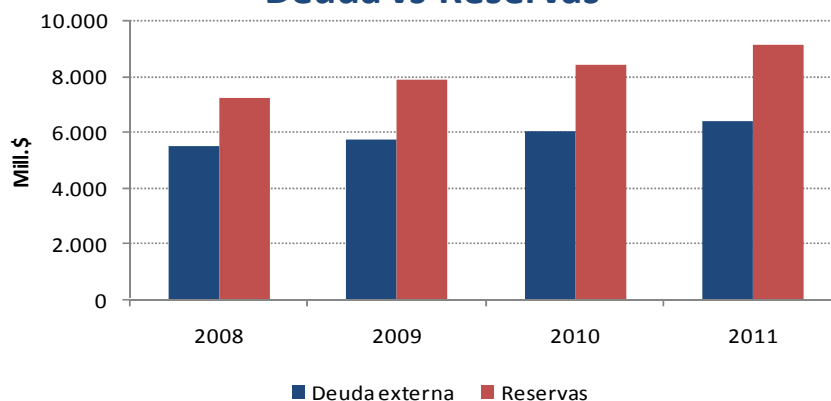
Saldo Fiscal (% PIB)



La evolución fiscal también ha sido positiva gracias a la evolución de los precios del gas. Bolivia lleva más de un lustro registrando superávits fiscales, generalmente en torno al 1% del PIB. También han contribuido a este resultado el reducido peso de los intereses de la deuda y una política de gasto relativamente prudente, aunque en gran parte determinada por falta de capacidad de aplicación de partidas presupuestarias y por el restringido acceso a los mercados de financiación internacionales para emprender proyectos de gran envergadura.

Tras las condonaciones de deuda tanto bilateral (HIPC) como multilateral (MDRI), la deuda pública se redujo del 71% del PIB de 2005 al 36,2% actual. La deuda externa es algo menor (6.379 mill.\$, 28% del PIB). Por su parte, las reservas se elevaron hasta los 10.308 mill.\$, lo que convierte al país en acreedor neto externo. Se trata de cifras muy positivas, aunque en caso de un deterioro drástico de los precios del gas o de problemas en las explotaciones se podría producir un rápido deterioro de la situación, lo que unido a la falta de acceso a financiación externa privada, y más allá de la ayuda oficial⁰, podría obligar al país a financiarse con atrasos en los pagos. Otro elemento de vulnerabilidad es el efecto de la inseguridad jurídica sobre el mercado cambiario y los depósitos, dada la fragilidad del sistema financiero y su excesiva dolarización. Un 80% de los depósitos están denominados en dólares (Bolivia mantiene un sistema cambiario de crawling peg).

Deuda vs Reservas



- (2) El último acuerdo de Bolivia con el FMI expiró en 2006. Dentro de los países del eje chavista es seguramente el que conserva mejores relaciones con las IFIs. Aunque mantiene la colaboración con el FMI la posibilidad de firmar un acuerdo de forma rápida con el Fondo en caso de necesidad no es segura y dependería en gran medida de la política interna.

